

El dolor de la liberación y el regreso a la vida:

Grupo 1:

★ *Lean los textos y debatan las siguientes preguntas:*

- ?
- *¿Con qué dificultades se encontraron en los sobrevivientes momentos después de la liberación?*
 - *¿De qué manera intentaron los sobrevivientes rehabilitar sus vidas y volver a vivir? ¿Qué dificultades encontraron en este proceso?*

★ *Subrayen en los textos expresiones que reflejan las dificultades y aquellas que reflejan la voluntad de rehabilitación.*

1.

“Fue entonces cuando empezamos a comprender la gran pérdida. Comenzamos a entender que seguramente ni la abuela ni el abuelo, ni la gran mayoría de la familia, volvieron, solamente ese primo, y también su padre volvieron después. Dijeron que nosotros no podíamos esperarlo, pero la verdad es que nosotros esperábamos todo el tiempo a papá. Y yo sólo quiero contar, que más de una vez yo miro como buscando... no a papá – es a mi hermano al que hasta ahora busco todo el tiempo, y ya sé que no es realista en modo alguno, y no es exactamente que busco, yo exploro con los ojos...”.

Iehudit Kleiman y Nina Springuer-Aharoni, Keev Hashijrur [El dolor de la liberación], Yad Vashem, Jerusalén 1995, pág. 38.

2.

“Y de pronto me encuentro en el centro de la ciudad [...] y me pregunto: ¿y ahora qué? Casa- no hay, familia- no hay, niños- no hay, tus amigos- no están, judíos- no hay, un judío por aquí, otro por allá que no conoces. ¿Para esto luché? ¿Para esto sobreviví? Y de repente comprendí que todo mi lucha fue en vano, y no tenía voluntad de vivir.”

Archivo de Yad Vashem, V.T/135, O.3

3.



Padres y bebés en el campo de Landsberg, Alemania 16/5/1948
 Archivo fotográfico de Yad Vashem 41371

4.

El regreso a la vida de los remanentes se después de la Shoá se expresó también en el regreso a la religión y a la tradición judía. En los campos de desplazados reinaba un ambiente de alegría especial durante los días de festividades judías que las celebraban en conjunto. El renacimiento de las costumbres de la tradición dio fuerzas a los sobrevivientes recobrando el sentimiento de unidad y solidaridad y ayudando a la vez a disminuir los abismos de idiomas y culturas.



Anuncio de la red ORT en el campo de desplazados

Colección de los remanentes M.1.P 754,
 Archivo de Yad Vashem



Encendido de velas en Januká, 1945, campo de Fuerstenfeldbruck

Archivo fotográfico de Yad Vashem 1486_582



“Inmediatamente después del fin de la guerra comenzaron a brotar las primeras compañías de entretenimiento: una mezcla de viejos y jóvenes, y entre ellos ex actores, cantantes jóvenes que se hicieron adultos en los búnkeres, y una variedad de hombres delgados que encontraron un alivio en esta distracción. Estas compañías surgieron en forma espontánea, y fueron pasando de un campo a otro. Cantaban, declamaban, contaban chistes. [...] Qué es lo que traían estas compañías. Es difícil, por supuesto, generalizar. Fundamentalmente, era la secreta voluntad del instinto vital de devolvernos a la vida”.

Aarón Appelfeld, Masot BeGuf Rishon, [Escritos en primera persona],
HaSifria Hazionit, Jerusalén 1979, página 44-45.

Preguntas para debatir:

- ¿Cuáles son las áreas de cultura y recreación que se reflejan de las fotografías o del cartel?
- ¿Qué implica la elección de estas áreas?

El dolor de la liberación y el regreso a la vida:

Grupo 2:

★ Lean los textos y debatan las siguientes preguntas:

- ?
- ¿Con qué dificultades se encontraron en los sobrevivientes momentos después de la liberación?
 - ¿De qué manera intentaron los sobrevivientes rehabilitar sus vidas y volver a vivir? ¿Qué dificultades encontraron en este proceso?

★ Subrayen en los textos expresiones que reflejan las dificultades y aquellas que reflejan la voluntad de rehabilitación.

1.

“Comencé a elaborar mi orfandad y mi soledad. Se despertó en mí la pequeña niña que extrañaba el calor familiar y los mimos de la madre. En los ratos de ocio, el dolor y la angustia se acrecentaban. En las noches lloraba y en los días estaba muy sensible y me ofendía muy fácilmente...”

Aviva Opaz, “Kibutz Ieladim bemasa a la aretz hanijsafat” – (grupo de niños en el viaje a la tierra prometida), Instituto Internacional para la Investigación del Holocausto, Yad Vashem, 1986, pág. 89.



Clase de alumnos en el campo de Feldafing, 1947
Archivo fotográfico de Yad Vashem 1486_1206

2.

“Durante todo el tiempo que duró la guerra rezábamos por la liberación, y de pronto llegó. ¡Estás libre! Pero después que logré digerir el asunto de la libertad comprendí que todo el tiempo estaba esperanzada de ver a mi padre, y hasta me atrevía a tener la esperanza de que tal vez, a pesar de todo, pudiera ver también a mi madre. Sabía en el fondo de mi corazón que eso era prácticamente imposible, irreal, pero a mi padre estaba segura de que todavía lograría llegar a verlo. Pero en mi corazón comenzaron a anidar las dudas, y empecé a comprender que quizás nada de eso se haría realidad.

[...] Resultó que la libertad es un tema relativo en gran medida. Sobre mí pesaba la preocupación por el futuro. Nosotros debemos construir nuestro futuro, pero, ¿cómo se construye un futuro?”

Iehudit Kleiman y Nina Springuer-Aharoni, Keev Hashijrur [El dolor de la liberación], Yad Vashem, Jerusalén 1995, pág. 37



Anuncio sobre teatro de marionetas
Colección de los remanentes M.1.P 684,
Archivo de Yad Vashem



Representación de una obra de teatro en el campo de desplazados 19/4/1947
Archivo fotográfico de Yad Vashem - 1486_962

“Después de la liberación, se encontraron varios amigos enfermos de tifus y débiles de cuerpos; apenas se mantenían en vida y sin embargo eran atraídos por el teatro idish. Así se encontraron un maestro de canto, especialista en danzas, actores aficionados y músicos aficionados y profesionales – y como por encanto se formó el teatro idish. No contaban con los elementos necesarios para la meta: no maquillaje, no vestuario, no materiales para la escenografía y ni una palabra impresa en idish. La memoria les dictaba los textos de las obras teatrales. Y así, después de seis años de sufrimiento inhumano, judíos, que se escaparon de los brazos de la muerte, volvieron a disfrutar de una obra de teatro judío y escucharon nuevamente una canción judía. El teatro “kazet” cumplió de esta manera una obligación sagrada

Norbert Horowitz, “Idish teater fun der sheerit happleitá”
(teatro judío del remanente que sobrevivió), New York, 1955, pág. 160.

Preguntas para debatir.



- ¿Cuáles son las áreas de cultura y recreación que se reflejan de las fotografías o del cartel?
- ¿Qué implica la elección de estas áreas?

El dolor de la liberación y el regreso a la vida:

Grupo 3:

★ *Lean los textos y debatan las siguientes preguntas:*

- ?
- *¿Con qué dificultades se encontraron en los sobrevivientes momentos después de la liberación?*
 - *¿De qué manera intentaron los sobrevivientes rehabilitar sus vidas y volver a vivir? ¿Qué dificultades encontraron en este proceso?*

★ *Subrayen en los textos expresiones que reflejan las dificultades y aquellas que reflejan la voluntad de rehabilitación.*

1.

“Estábamos hambrientas y con Blumka y Bronka fuimos a buscar una tienda de comestibles. Recordé que en Nobomiska 3 había una tienda de comestibles, que pertenecía a judíos. La tienda existe, pero ahora la dirigen polacos. Compramos pan, un poco de carne de cerdo, la carne más barata y un cuchillo. Varias personas estaban paradas en la fila frente a la caja registradora. Dos mujeres polacas que entraron después de nosotros, y todavía estaban en el mostrador, nos escanearon con sus ojos, con miradas hostiles. Llegaron a mis oídos sus palabras: “Mira, mira”, dijo una a la otra, “todavía quedaron varios judíos sucios con vida y a nosotros nos habían dicho que Hitler ya había terminado con todos” Sentí el suelo se derrumbaba debajo de mí. El pan que tenía en mis manos se resbaló bajo mis piernas. Ahí estaba mi sueño por un mundo nuevo... Cogí el pan cuando las lágrimas bañaban mi rostro...”

Sara Plager Ziskind, Haatará sheavdá, (La corona perdida), pág. 268.

2.

“Mi mente se resistía al pensamiento del regreso a Bialystok. ¿Para qué? ¿Para buscar en la tierra bañada de sangre las cenizas de los muertos que se esparcen por el aire? [...] Había demasiados testigos oculares y excesivas pruebas que me convencieron que mi padre, mi madre y mi hermana habían muerto y que no tenía sentido emprender un viaje ilógico hacia las cenizas consumidas de mi propio infierno personal. Si hubiera sido más adulto tal vez a pesar de todo lo hubiera intentado, pero a los 16 años no podía siquiera soportar este pensamiento, ¿Y ahora qué haré? ¿Quién soy? Estaba confuso y perdido. La paz retornó a Europa. Podía ir a donde quisiera. Pero ¿Dónde encontraría un lugar que sea mi hogar? ¿Dónde?”

Samuel Pizar, Keof Hajol (Como el ave Fénix), Jerusalén, Editorial Shoken, 1981.



Anuncio sobre un partido de fútbol en el Campo Foehrenwald
Colección de los remanentes M.I.P 561,
Archivo de Yad Vashem



Lección de hebreo en el campo de desplazados
Archivo fotográfico de Yad Vashem - 77co9

4.

“Llegamos al campo de desplazados donde se concentraban judíos que no tenían donde vivir. En el campo fui por primera vez a una escuela judía. Aprendí hebreo y papá Yosef me ayudó mucho ya que el idioma me era difícil. En la escuela participe en obras de teatro, bailé y dibujé, realmente florecí. La clase preferida por mí era geografía. Comencé a entender que hay un lugar en el universo que es mío, esa es mi tierra. Podré caminar libremente en las calles, sin miedo, nadie me dirá: “judía roñosa” y tendré mi propio idioma.

[...] En casa había discusiones ya que papa Yosef tenía una hermana que vivía en Nueva York y ella envió visas para que vengamos ahí y él quería mucho re encontrarse con su única hermana que le quedó. Pero yo dije: “Yo no viajo a ningún lugar, mi lugar y el de todos nosotros es Eretz Israel (la Tierra de Israel). Ahí será el Estado para los judíos y si ustedes me envían a otra parte, saltaré del barco”. Hice huelga de hambre, de silencio, les dije que no estoy de acuerdo que mi pequeño hermano nació después de la guerra, pase por lo mismo que yo he pasado. Finalmente mis padres comprendieron que no cambiaré de opinión y decidimos viajar a Israel”

De una entrevista realizada a Jana Gofrit

Preguntas para debatir:



¿Cuáles son las áreas de cultura y recreación que se reflejan de las fotografías o del cartel?

¿Qué implica la elección de estas áreas?

El dolor de la liberación y el regreso a la vida:

Grupo 4:

★ *Lean los textos y debatan las siguientes preguntas:*



- *¿Con qué dificultades se encontraron en los sobrevivientes momentos después de la liberación?*
- *¿De qué manera intentaron los sobrevivientes rehabilitar sus vidas y volver a vivir? ¿Qué dificultades encontraron en este proceso?*

★ *Subrayen en los textos expresiones que reflejan las dificultades y aquellas que reflejan la voluntad de rehabilitación.*



1.

Sobre el pogromo de Kielce, testimonia **Baruj Dorfman**:

"A los otros que sacaron junto a mí, los apuñalaron con las bayonetas, nos apedrearon...Alguien gritó: "¡Judío!" y entonces se abalanzaron sobre mí. Las piedras volaban y recibí también culetazos. Caí y perdí el reconocimiento. De a ratos volvía en mí... Uno me quiso disparar... pero escuché que otro le decía: "No dispaes, igual se va a morir".

Boshana Shayniok, El pogromo de Kielce, 4 de julio de 1946,
Kobetz Yad VAshem 22, Jerusalén 1983.



- *¿Qué podemos deducir del testimonio de Baruj?*
- *¿Por qué, a su entender, representó el pogromo de Kielce para los remanentes?*

2.

*“La barraca es una unidad residencial muy larga, sin tabiques o habitaciones, en la que cada familia o individuo, recibe un espacio asignado de unos pocos metros, donde se deben acomodar. Para dividir el espacio entre inquilino e inquilino, se utilizan sábanas o mantas. Es imposible tener privacidad, pero a pesar de todo, las personas se organizan para tratar de llevar una vida normal en lo posible, entre estos tabiques delgados. Se desarrolla la vida conyugal, niños nacen, parejas jóvenes recién casadas inician los primeros pasos como familia, se llevan a cabo fiestas familiares o simplemente encuentros de amigos... Pero más de una vez, los residentes del edificio, se despiertan por los gritos de las personas que experimentan en sus sueños, los horrores del pasado. Envidia a cada unidad familiar con la que me encuentro. Estoy ansiosa por percibir el calor hogareño, por encontrar una familia protectora, y sobre todo, por pertenecer a alguien. **Me siento [...] solitaria como una piedra, y el conocimiento de que nadie en el mundo conoce a mi familia y a mis raíces, me provoca un gran dolor.**”*

“Miriam Raz Zoneshein, “Tziporim beshajor lavan” (Pájaros en blanco y negro), Moreshet –Yad Vashem, Tel Aviv, 2002, págs. 175-176.

3.

“Después de la liberación, se encontraron varios amigos enfermos de tifus y débiles de cuerpos; apenas se mantenían en vida y sin embargo eran atraídos por el teatro idish. Así se encontraron un maestro de canto, especialista en danzas, actores aficionados y músicos aficionados y profesionales – y como por encanto se formó el teatro idish. No contaban con los elementos necesarios para la meta: no maquillaje, no vestuario, no materiales para la escenografía y ni una palabra impresa en idish. La memoria les dictaba los textos de las obras teatrales. Y así, después de seis años de sufrimiento inhumano, judíos, que se escaparon de los brazos de la muerte, volvieron a disfrutar de una obra de teatro judío y escucharon nuevamente una canción judía. El teatro “kazet” cumplió de esta manera una obligación sagrada

Norbert Horowitz, “Idish teater fun der sheerit hapeitá” (teatro judío del remanente que sobrevivió), New York, 1955, pág. 160.

4.

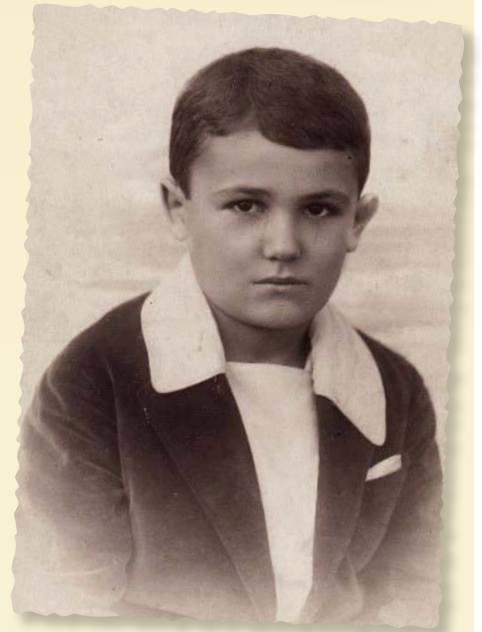
Joseph Peter Engelberg Karp - Guatemala

Joseph Engelberg nació el 3 de abril de 1920 en Rzeszów, Polonia. Al estallar la Guerra, él y su papá huyeron hacia la zona ocupada por los rusos en el este. Joseph hablaba perfectamente ruso, polaco, y alemán lo que aunado a que no tenía rasgos típicamente judíos, le permitió salvarse de la muerte. Joseph se apoderó de los papeles de identidad de un ruso llamado 'Piotr Zenyk' y desde ese momento, y hasta el final de su vida, fue conocido como 'Peter'.

Al terminar la guerra se encontró solo y sin familia. Fue alojado por la Administración de las Naciones Unidas para el Auxilio y Rehabilitación (United Nations Relief Agency –UNRA-), en un campamento de personas desplazadas donde conoció al **guatemalteco Rafael Monzón**, quien se había quedado indocumentado. Rafael le ofreció llevarlo a Guatemala, a cambio de papeles para salir de Europa. Como Peter también hablaba francés, logró cruzar la frontera a Francia, donde obtuvo papeles para ambos.

“Lo que terminó por convencerme de ir a una tierra desconocida para mí, fueron las historias maravillosas que me contaba Rafael. No podía creer que a los cerdos en las fincas guatemaltecas los alimentaban con bananos, que en esa época en Europa eran un gran lujo.”

Al llegar a Guatemala, la familia Monzón lo acogió dándole hospedaje y trabajo. Al poco tiempo se casó con Regina Sztelcner y juntos formaron una familia judía que hasta el día de hoy sigue su legado.



Peter en Polonia antes de la Guerra, 1930



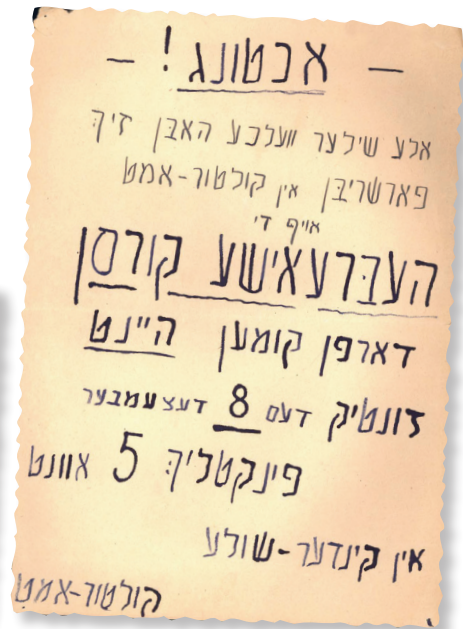
Peter llega a Nueva York en camino a Guatemala, 1946





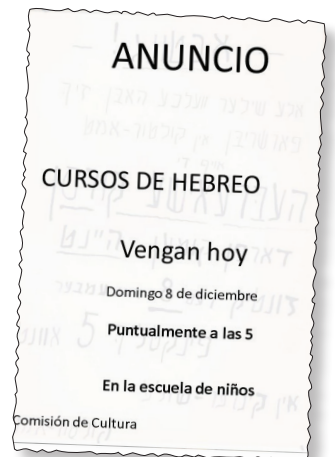
Anuncio de la red ORT en el campo de desplazados

Colección de los remanentes M.1.P 754, Archivo de Yad Vashem



Anuncio para cursos de hebreo en el campo de desplazados

Colección de los remanentes M.1.P, Archivo de Yad Vashem



- ¿Qué áreas de estudio se reflejan?
- ¿Cuáles eran los motivos, a tu opinión, por los cuales los estudiantes elegían estas áreas?

5.

"La helada se hizo sentir durante las clases que se llevaban a cabo en una sala sin calefacción. Pero el deseo de aprender venció a todos los obstáculos físicos, y los resultados fueron inmediatos. La Gimnasia (escuela secundaria), tenía 125 niños de diferentes países europeos. Ellos fueron divididos en cuatro clases. La sed por el conocimiento y el aprendizaje de los estudiantes era admirable.

Un hecho destacable: ningún estudiante llegaba tarde a las clases. Vienen sin desayunar, ya que las cantinas que se abren a las 8:30 y las clases comienzan a las 8:00. Lo mismo puede decirse de los profesores. Los estudios se desarrollaban según el método de la "tradición oral", ya que los libros prometidos desde el extranjero, no llegaron. Los mismos maestros dibujaban mapas y dibujos anatómicos [...]"

Pinjas Vershevsky, dentro de Irit Vitman, "Undzer Shtime" (Nuestra voz), vocero de los remanentes - sheerit hapleita, Guesher, 1987.

Abba Kovner, partisano, fue uno de los líderes del movimiento clandestino del gueto de Vilna. También él describe el proceso de la vuelta a la vida de los sobrevivientes de la comunidad judía de Europa:

“El mismo público, las mismas personas [sobrevivientes del Holocausto], podrían sumergirse en la resignación del estado de impotencia e intentar la reconstrucción de las ruinas en el lugar donde habían estado. No hubiese sido sorprendente para mí, si ese mismo público se hubiera convertido en un grupo de asaltantes, ladrones y asesinos, y quizás hubieran sido entonces tanto lo más humano como lo más justo que podría pasar en el mundo. Ellos llegaron hambrientos, hechos jirones, destruidos, derrotados, y lo primero para ellos era la búsqueda de las cosas esenciales – de pan, de un cuarto, de un empleo, y de alguna manera todo ello podía haberse hundido en la miseria de la vida supuestamente recompuesta”.

Abba Kovner, *MiSheló VeAlav [De él y sobre él]*, Moreshet Sifriat Poalim, Tel Aviv, 1988, págs. 40-41.

Halina Birenbaum describe en una poesía esta vida suya que comenzaba desde el fin:

“Mi vida comenzó desde el fin,
primero conocí la muerte, el terror
y sólo después – el nacimiento.
Crecí en la destrucción, en el reino del odio
y solo después, vi la construcción.

[...]

Mi vida comenzó desde el fin, y sólo después
volví al comienzo. Regresé al renacimiento.
No era simple, no fue simple
porque el bien – no es menos fuerte que el mal!
Y también en mí reside la fuerza de no rendirse.

¡Yo soy un hecho!...”

Halina Birenbaum, *Nigun Pnimi [Melodía Interior]*, Traklin, Tel Aviv 1985, pág. 9



Leon Tenenbaun con su
nieto David, 2006
Archivo privado